



Plantas de terrazas y balcones

NUESTRO JARDÍN
EN LA CIUDAD



Table of Contents

[Plantas de terrazas y balcones](#)

[Introducción](#)

[Cómo armar un jardín en el balcón o la terraza](#)

[Cuidando las plantas: criterios generales](#)

[Luz y orientación: un capítulo aparte](#)

[Cómo cuidarlas del viento](#)

[Qué plantas colocar en un balcón o una terraza](#)

[Diez excelentes y variadas alternativas](#)

[Naranjo](#)

[Cuidados básicos](#)

[Ficus](#)

[Cuidados básicos](#)

[Yuca](#)

[Cuidados básicos](#)

[Aloe vera](#)

[Cuidados básicos](#)

[Malvón](#)

[Cuidados básicos](#)

[Jazmín del cabo](#)

[Cuidados básicos](#)

Tulipán

Cuidados básicos

Hiedra

Cuidados básicos

Rosa china

Cuidados básicos

Cactus barril

Cuidados básicos

Liliana González Revro

Plantas de
terrazas y balcones

NUESTRO JARDÍN EN LA
CIUDAD

Plantas de terrazas y balcones

es editado por

EDICIONES LEA S.A.

Av. Dorrego 330 C1414CJQ

Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

E-mail: info@edicioneslea.com

Web: www.edicioneslea.com

ISBN 978-987-634-789-1

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su almacenamiento electrónico o mecánico.

Todos los derechos reservados.

© 2012 Ediciones Lea S.A.





Introducción

Vivir en la ciudad no significa, de manera alguna, renunciar a contar con un espacio verde. Además de poblar las casas o los departamentos con plantas de interior, existe la posibilidad de transformar terrazas y balcones en verdaderos vergeles que permitan olvidar el ajetreo que existe un par de pisos más abajo, ofician de “colchón” que permita reducir los ruidos que provienen del exterior, y generen un benéfico ambiente de armonía y comunión con la naturaleza.

Balcones y terrazas –esos espacios a medio camino entre un

interior y un exterior— pueden constituirse en emplazamientos verdaderamente ideales para plantas de muy diversos tipos y especies. En efecto: cactus y suculentas, arbustos, flores de estación, hierbas aromáticas, y hasta enredaderas y pequeños árboles, entre otras múltiples especies, pueden crecer (y muy bien) en este tipo de ambientes. Basta con saber qué cuidados prodigarles en general y a cada uno en particular para conseguir tener un verdadero jardín, aun en un espacio reducido en medio del ciudadano trajín.

Cómo armar un jardín en el balcón o la terraza

- En principio, habrá que tener una precaución inicial: saber cuál es el peso exacto que puede soportar el balcón y no excederse de él. Nunca perder de vista que se trata de un espacio que, en cierta manera, se encuentra “en el aire”.
- Luego, habrá que distribuir adecuadamente ese peso. Colocar muchas macetas grandes y pesadas en uno de los extremos y dejar el resto vacío, por ejemplo, no suele ser la mejor opción. La idea principal: equiparar el peso o distribuirlo de acuerdo a las necesidades

específicas de ese balcón en particular.

- También tener en cuenta la cuestión del peso a la hora de decorarlo. Recordar, por ejemplo, que las macetas de plástico o de fibra de vidrio son más livianas que las de barro o cemento.
- Asimismo, utilizar materiales que ayuden a no aumentar el peso del balcón. Por ejemplo, preferir la resaca en lugar de las piedras para cubrir la tierra.
- A la hora de amueblar un balcón y por la misma razón expuesta en los puntos precedentes, se recomiendan sillas, reposeras y mesas de plástico. En el caso de una terraza, puede jugarse con muebles realizados en materiales más pesados, tales como la madera o, incluso, el metal.
- Las celosías sirven, tanto en balcones como en terrazas, para proteger a las plantas del viento, crear divisiones y a modo de soporte para colgar macetas o apoyar enredaderas.
- Un buen criterio estético y organizativo consiste en emplear plantas de distintos tamaños y formas –de manera tal de crear cierto ritmo visual y evitar la monotonía– emplazando al fondo las más grandes e ir bajando en altura hacia delante.

- Colocar las plantas de alto porte (como los arbustos, arbustillos, o árboles de pequeño tamaño) en macetas de base rectangular, de forma tal que tengan un equilibrio más estable que las triangulares, minimizando de esa manera la posibilidad de que el viento las tumbe.
- Si la terraza o el balcón tiene una superficie lo suficientemente grande se puede, incluso, evaluar la posibilidad de cubrirlo con césped artificial.

Cuidando las plantas: criterios generales

- La calidad de la tierra o sustrato con el que se llenan las macetas es un factor de importancia primordial a la hora de decorar un balcón o terraza con plantas. No conviene utilizar tierra de jardín (que suele ser muy arcillosa y contener impurezas), sino un sustrato de calidad especialmente formulado para macetas, de los que venden en viveros y casas especializadas. Si a ese sustrato se le agregan elementos que favorezcan un buen drenaje (perlita, fibra de coco, arena de río, etc.) mucho mejor.
- Asimismo, abonos y fertilizantes son bienvenidos para lograr plantas más bellas y saludables. Un buen criterio general al respecto es colocar un poco de fertilizante líquido cada determinada cantidad de tiempo (generalmente, quince días) en el agua de riego. Pero, cuidado, que el exceso de fertilizante también resulta perjudicial para las plantas.
- En cuanto al tema del riego, nunca se enfatizará bastante que el exceso del mismo genera más daños que la falta, especialmente cuando la dosificación de

agua queda a cargo del ser humano y no de la naturaleza. Recordar que, como regla general, siempre es preferible regar de menos que de más. Por supuesto, en caso de temperaturas muy altas y/o tiempo muy seco es posible que las plantas de balcones y terrazas deban regarse diariamente. Sea cual sea la frecuencia, hacerlo siempre de mañana temprano o al atardecer, nunca cuando el sol está en lo alto.

- Es bueno agrupar varias macetas en un conjunto. De esa forma se crea una suerte de microclima húmedo que beneficia mucho a las plantas.
- Como toda planta colocada en el exterior, aquellas emplazadas en balcones y terrazas están expuestas a numerosas plagas. Para saber si alguna de ellas ha sido atacada, se debe inspeccionarlas con regularidad en pos de descubrir anormalidades o indicios de alguna enfermedad: hojas que comienzan a secarse o que se notan pegajosas al tacto o que presentan manchas, etc. Cada plaga tiene su cura que deberá preguntarse en un vivero de confianza.